

II
INTERIOR
DE LA SANTA CASA

Deseosos de dar á nuestros lectores, en cuanto podamos, una idea clara y exacta de la Santa Casa de Loyola, vamos á hacer una descripción seguida de ella tal cual es al presente, aunque

adelantándonos al orden de los tiempos; pues, como se verá en el curso de la historia, las diversas modificaciones que sufrió se fueron efectuando lentamente en varias épocas.

Al entrar por la puerta del palacio, dejando á la derecha la escalera que da acceso á los pisos superiores, lo primero que se encuentra es la capilla de la Inmaculada Concepcion, construida por los primeros Padres que vinieron á habitar en la Santa Casa en 1682, para ejercer en ella los sagrados ministerios, mientras se fabricaba la

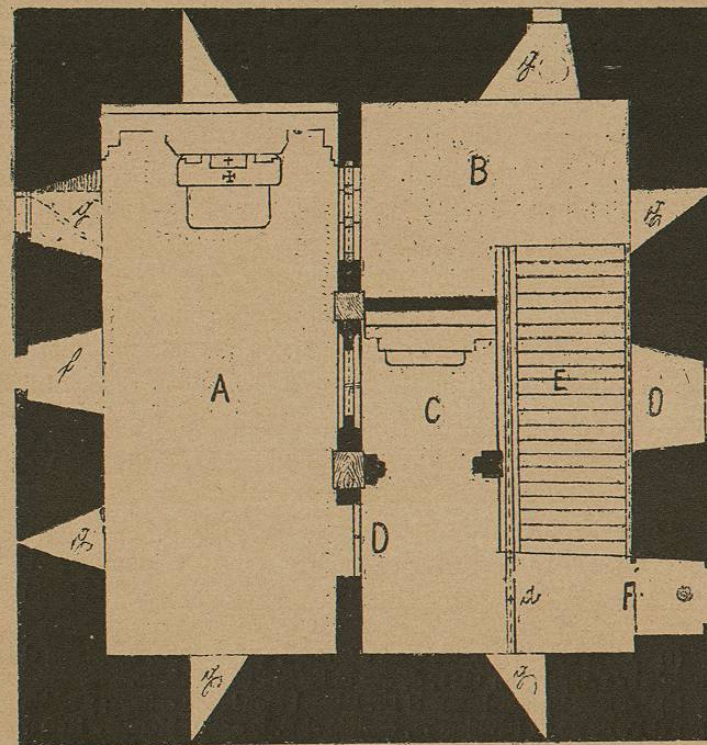
suntuosísima iglesia (1). Su altura indica que además de la planta baja se ocupó el primer piso, dejando intactos el segundo y tercero. A la derecha del altar, obra de mucho trabajo, aunque de no muy buen gusto, queda la sacristía, y en el recodo que ésta forma con la escalera, hay otro altar, en el cual se venera una antigua pintura de Nuestra Señora de las Angustias, paso á que la familia de Loyola debía profesar muy particular devoción, como parece confirmarlo, ya el haberle dedicado el retablo del oratorio, ya el haber llevado siempre al pecho San Ignacio una pequeña estampa de la Virgen de los Dolores asentada al pié de la Cruz, atravesado el pecho con una espada.

Acerca de esta imagen nos vamos á permitir una digresion que nos agradecerán sin duda los devotos del Santo. Doña Marina de Loyola, sobrina de San Ignacio, escribía por los años de 1595 una carta al Dr. Pascual Mondura, deudo suyo, Canónigo de la santa iglesia metropolitana de Zaragoza, remitiéndole juntamente en bolsa de grana una imagen de Nuestra Señora de las Angustias (cuyo tamaño era como la palma de la mano, y el pincel primoroso, las manos plegadas, y espada clavada en el corazon), y le declaraba: «Que aquella imagen habia sido prenda del Santo »P. Ignacio, su tío, quien despidiéndose en Roma del Padre Antonio de Araoz, al enviarle á España, se la quitó »del pecho, y le dijo: *Tomad esta imagen y estimadla en »mucho, y no la deis á otro; y sabed que en mis peregrinaciones la he traido siempre conmigo, y me ha hecho*

(1) La capilla de la Concepcion, en cuyo suelo descansan los restos venerables de muchos Padres y Hermanos, que con sus virtudes ennoblecieron más el solar de su santo Patriarca, tiene entrada directa al público, y está hoy destinada á los Ejercicios espirituales que con frecuencia se predicán á señoras en la Casa misma de su inspirado autor. Tambien se practican los Ejercicios de San Ignacio por hombres solos, tanto eclesiásticos como seglares, en el interior y clausura del colegio durante todo el año, dos veces cada mes, en los días que se anuncian de antemano.

»Dios Nuestro Señor por medio de ella muchos favores y »mercedes.

»Y como el P. Araoz hubiese estado por acá algunos



Planta baja de la Santa Casa.

- | | |
|--------------------------------|-----------------------------------|
| A Capilla de la Concepcion. | d Verja que da entrada al zaguan. |
| B Sacristía. | f Puerta principal. |
| C Altar de la Virgen Dolorosa. | f Puerta que da paso al colegio. |
| D Puerta de paso á la capilla. | s Antiguas aspilleras. |

»años, ofrecióse haber de volver á Roma; y yo á la despedida le pedí que me dejase aquella imagen como en memoria, para encomendarle á Dios, y para consolarme con aquella prenda de mi Santo tío: respondiome no podia

»dármela, por no contravenir á la órden que he dicho; pero »haría una cosa, y era dejármela prestada hasta que otra »vez nos viésemos, y si ántes de esto él muriese (como su- »cedió), me quedase yo con ella. Y porque mis años son »ya muchos, y puedo vivir poco, la remito á Vm. dentro »de la misma bolsa en que la traía mi Santo tio, de quien »soy devotísima; y me acuerdo que, siendo yo niña, me »dijo un dia que con secreto le llevase al hospital de Azpei- »tia vino cocido; llevésele, y me pidió que con él lavase »sus espaldas: vílas tan lastimadas é hinchadas, y tan ras- »gadas de las disciplinas con que se atormentaba, que me »pareció las tenia podridas y encanceradas (1). Vuestra »merced recree su espíritu con esa imágen y con el recuer- »do de su Santo pariente, y despues entréguela á los Pa- »dres de ese colegio de la Compañía de Jesus, y quede en »su poder, donde tendrá toda veneracion, y les será de »grande gozo conservar esta prenda de su Santo Padre» (2).

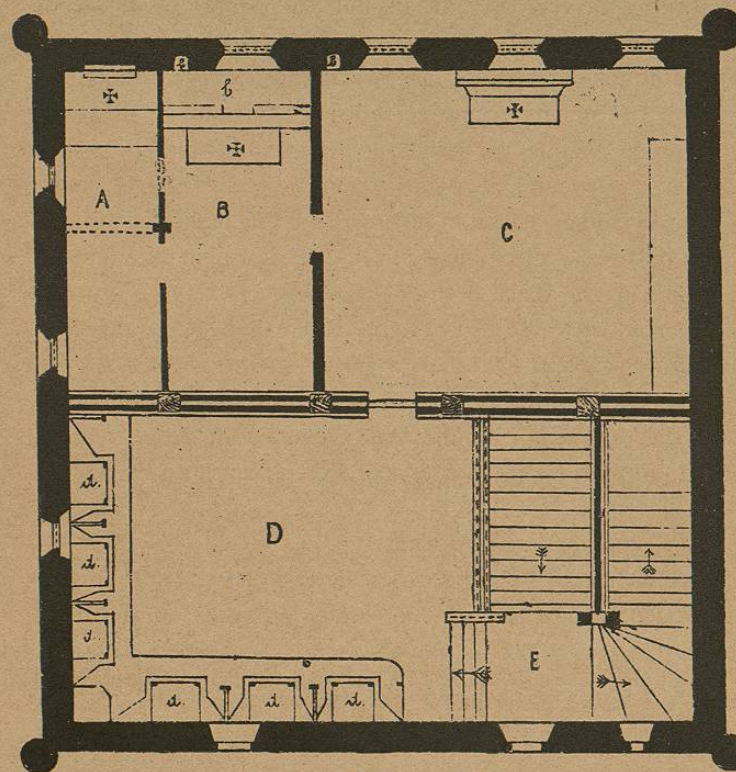
Prosigamos la descripción:

Subiendo tres tramos de escalera se llega al piso principal. Una sólida verja de hierro divide por su longitud todo

(1) Estos datos se refieren á los tres meses que pasó San Ignacio en el hospital de Azpeitia en 1535, de que se hablará más adelante.

(2) «Ejecutó puntualmente el Dr. Pascual Mondura la entrega; y sabida por el P. Pedro de Rivadeneira, escribió al P. Diego de Morales, Rector que entónces era del colegio de Zaragoza, quisiese enviársela á Madrid para adorar la imágen de Nuestra Señora, y tener en sus manos la joya que en tantos caminos habia traído sobre el pecho su Santo Padre, y á la que llamaron desde entónces *La Virgen del Corazon*. Condescendió el Rector, y habiendo satisfecho á su devocion el P. Rivadeneira, volvió la imágen, puesta en encaje de nogal, con vidrio encima. Y ya ha sido ricamente guarnecida, y se guarda en relicario de la sacristía del colegio, sacándola en las grandes festividades, y poniéndola en medio del altar de nuestro P. San Ignacio, y es muy venerada y adornada de los fieles.» Todo esto es del P. Henao, que añade: «El P. Rector del colegio de Zaragoza me escribió diciendo que de todo ello hay testimonio dado y firmado por el P. Juan de Aviñon, el cual se halló presente á la entrega que de la imágen hizo el Dr. Pascual Mondura, y á lo que contó de ella por carta de doña Marina de Loyola.»

el espacio: la derecha comprende tres aposentos separados por tabiques, que quizás sean los primitivos, comunicados por puertas laterales. La parte izquierda es como el cuerpo



Segundo piso de la Santa Casa.

- | | |
|---|---|
| A Oratorio antiguo: la línea de puntos marca la division antigua. | b Marca el hueco entre la pared y el altar y dos antiguas alacenas. |
| B Oratorio de la B. Mariana de Jesus (La Azucena de Quito). | C Oratorio de San Francisco de Borja. |
| | D Espacio de los confesionarios. |
| | E Descansillo y tramos de escalera. |

de las tres capillas, y lugar destinado á oír las confesiones de las innumerables personas devotas del Santo, que en todo tiempo concurren á este santuario en busca de la salud del alma y aún del cuerpo.

El primero y más espacioso de los aposentos se trasformó en capilla dedicada á San Francisco de Borja; el segundo, más estrecho, es hoy capilla de la B. Mariana de Jesus, vírgen americana conocida con el nombre de «Azucena de Quito;» mas anteriormente á su beatificación, se veneraba allí la imágen del Niño Jesus.

El tercero, más pequeño aún y que está en el ángulo Norte del castillo, es el llamado *Oratorio antiguo*, lugar de grandísima veneracion por muchos conceptos. Allí, segun piadosamente se cree, abrió los ojos á la luz de esta vida San Ignacio; allí oraria Ignacio cuando niño, con sus buenos padres, y cuando, convaleciente de sus heridas recibidas en Pamplona, empezaba á gustar de las cosas de Dios; allí acudiria más de una vez á regalarse con su Madre la Vírgen Santísima; allí ciertamente celebró su primera Misa San Francisco de Borja, y dió la comunión á su hijo D. Juan, que vino á ser señor de Loyola; allí se conserva un pequeño cuadro, tabla preciosa que perteneció al oratorio de Isabel la Católica, la conquistadora de Granada, que tantas veces elevaria delante de la piadosa Vírgen sus súplicas al cielo. Cuadro milagroso, y cuya procedencia y primer prodigio se relatan en documento conservado en Loyola, y poco posterior á la muerte de San Ignacio. He aquí en qué términos: «En la casa y solar de Loyola, que al presente es de los Sres. D. Juan de Borja y doña Lorenza de Oñaz y Loyola, su mujer, residentes ahora en el reino de Portugal, y el Sr. D. Juan, ex-embajador del rey D. Felipe II de este nombre, nuestro Señor, la cual casa está sita en medio de las villas de Azcoitia y Azpeitia, jurisdiccion de ésta, hay una capilla con retablo de bulto, y en medio de él una imágen, que es de la Anunciacion de la Vírgen Sacratísima Nuestra Señora, Madre de Dios, y en ella el Angel San Gabriel y Nuestra Señora, pintados de muy bueno y diestro pincel.



CUADRO DE LA ANUNCIACION

REGALO DE ISABEL LA CATÓLICA Á DOÑA MAGDALENA DE ARAOZ

(ORATORIO ANTIGUO)

»Tiene escrito en la parte del ángel, en lo alto de la imagen y en el borde de ella: *Ave gratia plena Dominus tecum*, y á la parte de Nuestra Señora: *Ecce ancilla Domini, fiat mihi secundum verbum tuum*, y al pié: *Pourquoy non D. Ladron*, y en medio de este letrero hay armas dibujadas con unos corazones. Será la imagen media vara en alto y una tercia en ancho.

»Sábese que la Reina Católica doña Isabel, de gloriosa memoria, la dió á doña Magdalena de Araoz, abuela de la señora doña Lorenza, por haber sido su dama; y, segun algunos dicen, la sacó de pila y fué muy querida suya. Estando, pues, en el Palacio real, se casó con Martin García de Loyola, señor de la dicha casa, á donde la trajo.

»Al tiempo que se despidió de S. M., entre muchas joyas la dió esta imagen diciendo, *que era la cosa más preciosa que habia en su oratorio, y que la tuviese en gran veneracion*. Venida, pues, esta señora á Loyola, despues de algunos dias quiso ver la imagen, y la hallaron sudando, de que hubo grande alteracion y turbacion. Intentó el Rector de la iglesia de San Sebastian de Azpeitia, hijo que fué de la casa, llevarla á la misma iglesia, en que no consintieron los Sres. Martin García y doña Magdalena, ántes ofrecieron hacer una capilla dentro de la casa, y la hicieron con retablo de bulto de La Quinta Angustia, y en medio, como queda visto, se puso la imagen de la Anunciacion.»

El milagro del sudor se renovó en diversas ocasiones, lo cual no podia ménos de aumentar la devocion, así en la familia de Loyola, como en los moradores de Azpeitia y sus cercanías.

El retablo que entónces se colocó en el mismo lugar que hoy ocupa, está muy deteriorado: conserva restos de estilo gótico del siglo XV, y en su marco se lee con grandísima dificultad en grandes caracteres de la época, esta inscripcion del Salmo CXLII, algo distinta de como la traduce del